

LA PRENSA Y EL PODER EN CALI: EL PAÍS Y SUS TREINTA AÑOS

Por: Charles David Collins*

Superando innumerables dificultades técnicas presentadas por una ineficaz prensa y enfrentado desde el comienzo por la posición dominante de dos periódicos regionales, **El País** salió a la luz pública por primera vez el 23 de Abril de 1950 bajo la dirección de Silvio Villegas. Treinta años más tarde y con más de diez mil ediciones entregados a su numerosa clientela, el que es el más importante diario de la región sur-occidente de Colombia está festejando con numerosas actividades sus cumpleaños.

Pero este meritorio logro de la estabilidad editorial posee una importancia especial más allá del simple alcance cuantitativo pues es la realización de una serie de tendencias de la estructura de la prensa en Colombia, y más aún a nivel regional. De hecho, la estabilidad de **El País** con sus treinta años, **Occidente** con casi veinte años y **El Pueblo** con cinco nos hace pensar no solamente en las individualidades que han participado en semejante trabajo editorial sino también en las condiciones socio-económicas de la prensa y, de hecho, la manera como se integra en las relaciones de poder de la región.

En pocas palabras, la fundación de **El País** en 1950 no solamente marcó un momento especial en el proceso modernizante de la prensa caleña sino también la configuración de una nueva modalidad de relaciones entre la prensa y los centros de poder económico y político. Ahora, el paso ya de los treinta años indica algo más: la consolidación de las tendencias iniciadas por la fundación de **El País**.

La Familia Lloreda y la Fundación de El País.

Los orígenes del poder de los Lloreda se remontan al siglo XIX con Ulpiano Lloreda González (1865-1929) quien en el año 1890

* Profesor Auxiliar del Departamento de Ciencias Sociales e Investigador del CIDSE, Universidad del Valle.

y a la edad de 25 años empezó en el antiguo barrio "El Peñón" la fabricación de hielo, jabones y velas. Además, don Ulpiano participó directamente en la instalación de la primera unidad hidroeléctrica de Cali, como socio, fundó periódicos como *El Sol* y en 1919 *El País* (que funcionó bajo la dirección de su hijo, el abogado Gustavo Lloreda), participó en la Compañía de Navegación del Río Cauca, y fue fundador del Banco Comercial y de la Fábrica de Cigarrillos El Globo.

La forma familiar en que se manejaban las actividades económicas queda clara en las mismas palabras de Alvaro Lloreda:

"En 1919, Alfredo se fue a Palmira a dirigir una agencia de mi padre: incluso tenía una fábrica de cigarrillos en Popayán con el señor Salas y don Teófilo J. Martínez. Se llama "El Globo". En 1922 reemplazó a Alfredo en Palmira. Allí teníamos dos automóviles que había importado mi padre y que hacía viajes hasta Zarzal. En Palmira también estaba la imprenta en que había salido "El País" que dirigió Gustavo, mi hermano. Yo manejaba la imprenta, imprimiendo folletos y tiquetes de cigarrillos (...) Estaban en Cali, la trilladora de café y la planta de hielo".¹

Por el negocio de café estaban exportando hasta diez mil sacos de café mensuales. Los hijos de Ulpiano, Alvaro y Mario, lograron mantener y ampliar el interés industrial y comercial de la familia al morir su padre. Según el mismo relato de Alvaro Lloreda:

"En el año en que murió mi padre, en 1929, teníamos una compañía con Hernando Caicedo, Tulio Racines, Emanuel Pineda y mi padre: el gerente de la compañía que se llamaba "Sociedad Automoviliaria Colombiana". Vino un griego de apellido Polabis en momentos en que nosotros estábamos importando cinco mil tambores de gasolina de la firma Richfield. La Tropical tenía que traer desde Perú la gasolina en cajas porque allá no había fábrica de tambores. Entonces me propuso convertirnos en vendedores al mayor de gasolina. La comisión era mínima un centavo tres cuartos por galón. Comprábamos a la Tropical para distribuir en nuestras bombas. Llegó el momento en que teníamos 52 bombas en Bogotá, Ibagué, Popayán, en todo el Valle. El negocio era con Alfredo, mi hermano."²

En 1945 los Lloreda vendieron todas las estaciones de servicios a la tropical por la suma de \$2.400.000 pesos: "La mayor negociación que se había hecho en Cali hasta entonces".³

1 Habla don Alvaro Lloreda. En, *El País*, Cali. Domingo 2 de Abril de 1978. Pág. 11.

2 Idem.

3 Idem.

En ese tiempo Alfredo Lloreda administraba varios negocios como una trilladora de café y las pequeñas fábricas de jabones, velas, hielo y puntillas.

Con la muerte de don Ulpiano el 22 de Julio de 1929 y el comienzo de los efectos de la Gran Depresión mundial de 1929 sobre la economía colombiana, se desata un número de maniobras por parte de los hijos que al fin terminan en una reorganización y desarrollo de las industrias Lloreda. Si bien al principio de 1929 Alvaro Lloreda compró las acciones de Caicedo y Racines en la Sociedad Automoviliaria, en el mismo año empezó a gerenciar las industrias de la familia en una nueva sociedad bajo el nombre de Fábricas Lloreda S.A. y en representación de los herederos. A fines de 1930 el mismo Alvaro, después de varias negociaciones, logró que las industrias Lloreda quedaran en manos de la Sociedad Automoviliaria de la cual eran socios él y sus hermanos, don Alfredo y don Mario. En Abril de 1932 se constituyó socialmente la firma "A. Lloreda y Cía." En 1948 se inauguró el moderno edificio de la Compañía en la Plaza de Caycedo de Cali, y se trasladaron las fábricas de hielo, velas, clavos y grapas a nuevas instalaciones en el Barrio El Troncal. El año 1950 marca la fecha de la fundación de **El País** que retoma el nombre del periódico fundado por Ulpiano Lloreda.

Es de anotar que la familia por esta fecha había logrado el desarrollo de un poder industrial, que si bien por los estándares de hoy en día es más bien pequeño, por lo menos en 1950 representaba una importancia económica relativamente grande que permitía una inversión significativa en la empresa editorial. Es importante destacar que la venta de las bombas de gasolina al Tropical Oil Co. ocurrió apenas cinco años antes de la fundación de **El País**.

A pesar de dos insucesos como la destrucción de una vieja fábrica de jabones el 7 de Agosto de 1956 y luego, a raíz de la caída de la dictadura militar de Rojas Pinilla en mayo de 1957, la destrucción en parte de las instalaciones del periódico por una manifestación violenta, se logró durante la década del 50 desarrollar y reorganizar las industrias de la familia. Se dividieron las industrias en compañías independientes: Lloreda Grasas y Aceites Vegetales Ltda., Lloreda y Glicerinas Ltda. y Lloreda, Productos de Hierro y Acero, S.A. esta última en Bogotá. Se fundó también en 1958 la sociedad "Inversiones Lloreda" que tenía como base 16 y media plazas de tierra en Cañavalejo, Cali y lo que hoy en día constituye la Urbanización Cuarto de Legua. Estos terrenos fueron adquiridos en el año de 1936.

El año de 1966 marca la división de las industrias de la familia en dos grupos:

i) **Lloreda Caicedo**

El País

La sociedad "A. Lloreda"

Lloreda, Productos de Hierro y Acero, S. A.

Inversiones y Construcciones S. A.

ii) **Lloreda Zamorano**

Lloreda Grasas y Aceites Vegetales Ltda.

Lloreda Jabones y Glicerina Ltda.

Aunque no cuesta mucho trabajo captar las inversiones directas de la familia Lloreda, es difícil precisar la amplia gama de contactos e interrelaciones de sus miembros con otros grupos económicos por medio de posiciones en juntas directivas, acuerdos y contactos económicos publicitarios, etc., los cuales se articulan en un sistema complejo de intereses. Por ejemplo, Alvaro José Lloreda C. es miembro de la Junta Directiva de Siderúrgica del Pacífico —SIDELPA S. A.—, tercera siderúrgica del país, fundada en Yumbo (Valle) en 1961. Es interesante resaltar que la familia Zamorano posee 1.8% de las acciones en la empresa, mientras que SIDELPA posee el 48% de la Distribuidora de Aceros Colombianos S. A., el 38% de Fundación de Occidente S. A. y el 20.5% de la Sociedad Industrial de Productos Siderúrgico—SIPSA S. A.

Como ya lo mencionamos, Ulpiano Lloreda G. fundó El País en 1919 que funcionó bajo la dirección de su hijo, Gustavo Lloreda C., aunque es posible que Alfonso Cobo Velasco tenga razón cuando nos informa que el abogado Gustavo Lloreda era el fundador y propietario y que fué "... editado en imprenta de su propiedad, que funcionaba en la casa de la familia Escobar Quintero, situado en la carrera 4a. entre 15 y 16."⁴

4 Cobo V., Alfonso. Calendario Biográfico y Genealógico de Santiago de Cali. Imprenta Dptal. Cali s. f. 2a. Ed. pág. 76.

Se consideraba esta como la primera época del periódico, aunque apareció como seminario, así que la segunda etapa comienza a partir de 1948 cuando Alvaro, Alfredo y Mario Lloreda, miembros de A. Lloreda & Cía. decidieron editar el periódico en Cali. El 18 de Junio de 1949 se firmó la escritura de Santiago de Cali Ltda. con un capital suscrito y pagado de \$300.000 y el 23 de Abril de 1950 circuló **El País** como periódico relativamente moderno: 24 páginas, historietas cómicas a colores, suplemento literario, corresponsales propios en el país, noticias externas de las agencia internacionales de información, etc. A pesar de haber tenido directores como Silvio Villegas, Luis Alfonso Delgado, Marino Dávalos y Alvaro Sanclemente, el control de **El País** queda básicamente en las manos de la familia Lloreda.

El Capital y la Prensa.

Por sí solo este recuento histórico no nos dice mucho. Solamente cuando lo insertamos en el contexto del proceso histórico regional y especialmente el de la prensa, es posible captar el significado de lo escrito.

La fundación de **El País** en 1950 marca, a nuestro entender, el momento de la transición de una prensa tradicional a la prensa moderna. Recordamos pues que, a pesar de que se ha fundado múltiples periódicos en Cali durante este siglo, generalmente se consideran que el **Correo del Cauca** de Ignacio Palau Valenzuela, **Relator** de los Zawadsky, **El Crisol** de Rafael Isidro Rodríguez, **Diario del Pacífico** de los Borrero, **El País** de los Lloreda, **Occidente** de los Caicedo, **El Pueblo** de los Londoño y **El Caleño** del grupo Comunicadores han sido los más importantes y estables representantes de la prensa regional.

LOS PERIODICOS MAS IMPORTANTES DE CALI - SIGLO XX

PERIODICO	PROPIETARIO (S)	FUNDACION	CIERRE
Correo del Cauca	Ignacio Palau . Valenzuela	1903	1939
El Crisol	Rafael Isidro Rodriguez	1938	1976-7
Relator	Familia Zawadsky	1915	1959
El Diario del Pacífico	Familia Borrero	1925	1957
El País	Familia Lloreda	1950	-
Occidente	Familia Caicedo	1961	-
El Pueblo	Familia Londoño	1975	-
El Caleño	Diarios Asociados	1976	-

Ahora lo interesante del análisis de la estructura de la propiedad de la prensa caleña ha sido la tendencia a pasar de propietarios con poco poder económico fuera del campo comunicativo hacia un periodismo plenamente integrado con los intereses del gran capital regional.

En los casos de Palau (**Correo del Cauca**) y Rodríguez (**El Crisol**) encontramos un tipo de propietario caracterizado por el poco poder económico que poseía afuera de prensa. Con un capital inicial reducido, empezaron con un mínimo de capital fijo, usualmente un periodismo semanal, tradicional y escasamente comercial. De todas maneras la actividad de prensa generó un excedente que si bien fué pequeño, y la mayoría de los casos producto de las actividades de la imprenta, de todas maneras les permitió seguir haciendo inversiones cada vez mayores ayudados en este empeño por contactos políticos que facilitaban la circulación, la adquisición de maquinaria y probablemente publicidad.

Lo diferente de los casos de los Lloreda (**El País**), los Caicedo (**Occidente**) y los Londoño (**El Pueblo**) ha sido que la acumulación de capital que luego fué invertido en la empresas de prensa fué logrado en otras actividades productivas de su control económico y precisamente en los sectores de la economía que han tenido mayor auge en la región en los últimos treinta años. Además, en términos cuantitativos la inversión del capital en la prensa moderna ha sido a un nivel significativo mayor que los casos anteriores.

El País fué pionero de este nuevo estilo de la prensa caleña. Es interesante en este caso citar las palabras textuales de Alvaro Lloreda:

"P. **El País** en sus primeros años tuvo reveses económicos por la parte publicitaria ¿Cómo enfrentó usted en su calidad de gerente y dueño del periódico esos problemas?

R. Con una buena organización. En general el periódico salía bien editado, bien escrito y bien servido. En cambio los otros periódicos, por su desorganización interna, vivían en áulagas permanentes. Naturalmente **El País** tuvo un buen respaldo durante sus primeros años de déficit. Llegado el momento de pagar una nómina y había que desembolsar 20 y 30 mil pesos. **El País** fué saliendo poco a poco, a base de seriedad, y esto que tuvo campañas muy fuertes, yo era peleador"⁵

La cita es interesante por dos razones. Primero, indica una acción vigorosamente empresarial en la conducción de la prensa, factor por el cual

⁵ Habla don Alvaro Lloreda. Op. cit.

se diferencia en grado la prensa moderna de la tradicional. Sin estar ausente la actividad empresarial de los cuatro periódicos mencionados anterior a **El País**, de todas maneras, la experiencia gerencial de Alvaro Lloreda en el manejo de los intereses económicos de la familia fué elemento importante en la constitución de una nueva racionalidad no solamente en la operación interna de la empresa editorial sino también en la realización del papel político e ideológico del periódico. Segundo, lo que don Alvaro llama 'buen respaldo' durante los años del déficit fué simplemente el subsidio directo e indirecto que prestaba sus otras industrias al periódico.

Cobra interés también el hecho de que si bien periódicos como **El País**, **Occidente** y **El Pueblo** son asociados con personajes como Alvaro Lloreda Caicedo, Alvaro H. Caicedo y Luis Carlos Londoño respectivamente, son elementos de todas maneras de grupos económicos que integran en forma coordinada una serie de actividades en diversos sectores de la economía. Además de estos grupos de capital son también organizados alrededor de familias. Es así que la familia con sus relaciones entre individuos opera económicamente integrando el control del grupo en diversos sectores de la economía como elemento que asegura el funcionamiento de los grupos de capital. Por consiguiente, la creciente integración estrecha entre los miembros de la familia y la necesidad de asegurar una herencia empresarial entre las diferentes generaciones se convierten en factores importantes de la dinámica de los grupos de capital.

Por otra parte, el periódico no solamente se incorpora en el proceso acumulativo del grupo en cuestión sino que su propio funcionamiento interno es similar a los de las otras empresas del grupo; progresivamente se intensifica la división del trabajo, una tecnología que llega a niveles avanzados, la contabilidad de la ganancia, la venta del producto en el mercado y la comercialización e integración internacional. Encontramos que la operación del periódico no solamente se integra a la racionalidad del grupo de capital sino también responde al desarrollo capitalista en general de la economía.

La Rentabilidad y la Inversión de Capital

Ahora, nuestros estudios⁶ de la historia de la prensa caleña han mostrado dos cosas de sumo interés y a la primera vista contradictorios. Primero, la producción de la prensa durante este siglo no ha estado ausente del avance tecnológico del proceso productivo. Si bien el **Correo del Cauca** empezó sus actividades con una imprenta 'Washington'

6 Hacemos referencia al estudio de la prensa y poder político en Cali realizados por el autor y estudiantes. Algunas partes de este artículo son tomados del informe final de la investigación.

fabricado en Londres en 1797, **El Pueblo** utiliza hoy en día maquinaria japonesa sumamente moderna. Tampoco se puede decir que los dueños del **El País** han quedado cortos en el campo de las inversiones consecutivas en su periódico. De un comienzo inseguro con una ineficaz imprenta DUPLEX, se pasó rápidamente a una marca 'GOSS', moderna y unitubular con capacidad de 16 páginas (más tarde fué posible duplicar esta cifra) e impresión a la velocidad de 25 ejemplares por hora. Luego vino la inversión en un nuevo edificio y más reciente el cambio al sistema offset con una máquina Goss-Urbanite, superando así los linotipos y el sistema 'caliente' en base a plomo.

Segundo, casi todas las empresas de prensa analizadas no generaron una acumulación interna de capital suficiente para seguir con este ritmo de inversión dados los avances tecnológicos. Con los extraordinarios adelantos de la tecnología y las dificultades de realizar una rentabilidad se ha abierto una brecha progresivamente más grande con el paso de los años entre la acumulación interna de las empresas y sus capacidades propias de inversión en nuevo capital, y los progresos tecnológicos que han venido desarrollando sociedades capitalistas más avanzadas y que progresivamente han sido introducidas en la economía colombiana.

Si bien la resolución de este problema se manifestó en la última instancia en el cierre de periódicos como **El Crisol** y **Correo del Cauca**, en otros generó una situación que liga la fundación y la sobrevivencia del periódico con una acumulación del capital afuera del sector de las comunicaciones.

Quiere esto decir que tener un poder económico suficiente para financiar una inversión inicial significativa en un campo de la producción caracterizado por avances tecnológicos, y financiar luego posibles pérdidas temporales o hasta casi permanentes, se convierte en un prerequisite de la propiedad de la prensa.

La Prensa y el Poder político.

Lo que llama la atención es que si bien, por las razones expuestas, se desarrolla la relación íntima entre el gran capital y la prensa la paradoja aparente es que no encontramos una motivación inmediata y principal de valorización del capital invertido como para explicar la fundación y operación de la prensa. Si bien la motivación económica no está ausente del cálculo de un editorial y un caso, **El País**, ha logrado

materializar una prensa rentable, tenemos que salir de la óptica única de la valorización inmediata del capital y precisar la complejidad de la racionalidad operativa y compleja de la burguesía.

Como es de amplio conocimiento en la región **El País**, a diferencia de **Occidente** y **El Pueblo**, es rentable aunque no sorprende el hecho de que su tasa de rentabilidad es inferior a lo promedio en la economía regional. El mismo Alvaro Lloreda ha reconocido que sus otras inversiones le han dado mayor rendimiento.

Pero la pregunta es obvia: ¿por qué tres familias de la sociedad caleña que reúnen intereses económicos del gran capital y que sujetan sus actividades económicas a las exigencias estrictas de la rentabilidad, invierten en un sector de la economía que ofrece pocas esperanzas de una valorización significativa e inmediata del capital? Suponemos que innumerables deben ser las causas y motivos propios de los fundadores de la prensa moderna en Cali y de hecho no podemos suponer conocimiento preciso de las motivaciones de ellos. Sin embargo, podemos por lo menos hacer referencia a ciertas implicaciones sociales que objetivamente han resultado en la concentración del poder económico, ideológico y político al nivel regional.

Ocurre que cuando uno analiza la historia de la prensa caleña sobresale como hecho la estrecha relación entre ella y el acontecer político, sea municipal, departamental o nacional.

En el caso de **El País** recordemos que fué fundado en un momento político de crucial importancia para don Alvaro Lloreda, quien experimentaba numerosos problemas políticos a raíz de su nombramiento en 1946 como Alcalde de Cali. Cuando el Gobernador decidió cambiarlo,

*"... me surgió la idea de fundar un periódico, pues los dos que había en Cali, decidieron voltearme la espalda. sin ningún motivo especial. De ahí surgió la idea de la fundación de un periódico..."*⁷

Desde el momento, don Alvaro ha sido sumamente activo en el campo político. Contribuyó a los inicios de la Central Hidroeléctrica de Anchicayá como gerente miembro de la Junta Directiva, fue consejero de la Embajada Colombiana en París (1952), Embajador de España, Concejal de Cali, Representante a la Cámara (1951 - 1954), miembro de la Asamblea Nacional Constituyente (1954 - 1957), Senador (1962 -

⁷ Habla don Alvaro Lloreda, op. cit.

1964), (1966 - 1970), miembro principal de la Junta Directiva de las Empresas Municipales de Cali, y suplente de Diego Garcés Giraldo en el Consejo Directivo de la CVC. Además ha sido miembro de los directorios nacionales, departamentales y municipales del Partido Conservador.

Su hermano, Gustavo Lloreda, fué también Alcalde de Cali en 1950 mientras que el hijo de don Alvaro, Rodrigo Lloreda, ha sido Secretario de Gobierno del Valle (1966 - 1970), Gobernador del Valle (1968 - 1970), Embajador ante UNCTAD (1970), Concejal de Cali y Miembro de la Junta Directiva de las Empresas Municipales de Cali. Recientemente ha sido Presidente del Directorio Nacional Conservador (línea Ospino-Pastranista), Ministro de Educación y actualmente es Senador.

El problema es entender cómo el poder político de los propietario de la prensa entra en la propia racionalidad de la sobrevivencia y expansión del grupo económico en cuestión. Pues si bien visualizamos el poder político de un grupo no como una posesión estática sino una posibilidad de determinar y orientar la acción estatal en determinadas cuestiones habría que reflexionar sobre la relación entre tal poder y por una parte la propia existencia y rentabilidad de la empresa editorial y por otra parte la acumulación de capital en las otras empresas pertenecientes al grupo en cuestión. De hecho no creemos que se está afirmando nada nuevo en las ciencias sociales si cuestionamos la neutralidad del poder político del y las acciones del estado.

A Manera de Conclusión

En fin, los cambios en la propiedad de la prensa caleña ocurrieron en el contexto de una economía regional que en las últimas tres o cuatro décadas ha mostrado cambios profundos en su fisonomía. La transformación significativa ha sido la expansión de la agricultura especialmente de la caña de azúcar, pero también la consolidación de un sector manufacturero en el área Cali-Yumbo siendo éste último integrado básicamente por la inversión de capital extranjero y concentrado en el sector de los bienes de consumo duradero y no duradero. Son precisamente representantes de los grupos de capitales que integran estos sectores dinámicos de la economía que poseen ya un control propietario sobre tres diarios de la región. Y es a partir de la fundación **El País** en 1950 cuando se ejerce una actividad más empresarial en la operación de las empresas, se les da más continuidad administrativa dentro de una cerrada herencia familiar mientras que en presentación toman rasgos más comerciales. Expresan además la in-

tegración de poder sea en su forma económica, social y política y la incorporación de la prensa en la racionalidad propia de los grupos de capital.

Ahora, si bien la fundación de El País hace treinta años es el inicio de un proceso de control propietario de gran capital sobre la prensa regional consideramos que la longevidad temporal del periódico nos indica que las tendencias mencionadas no son pasajeras sino firmemente enraizadas en la configuración socio-económica del desarrollo del sur-occidente de Colombia. La estabilidad de la prensa caleña, expresado ya en su cumpleaños recurrentes, es la manifestación periódica de un proceso histórico de alta importancia. Más aún expresa la misma consolidación y por eso continuidad del proceso en cuestión, o más bien, la capacidad afirmada de los grupos sociales propietarios de seguir unas prácticas sociales con respecto al medio prensa. Además, y con el paso del tiempo, la misma integración entre el gran capital y la prensa y por eso su incorporación integral y particular en la acumulación de capital ha involucrado también unas prácticas nuevas que consolidan el matrimonio gran capital - prensa dándole una nueva fisonomía y, si se quiere, profundizando la misma relación. En este caso estamos pensando en la acción intensiva de la prensa en dar legitimidad a su estructura propietaria actual por intermedio de la autopropaganda de las actividades asociadas con los cumpleaños además de los informes especiales de las historias de los periódicos que presentan una versión de su existencia social como natural, necesaria y/o beneficio para la historia. Segundo, pensamos en el papel directo de la propaganda que hace el periódico en favor de los productos de las otras empresas que integran el grupo económico. Pero en términos generales el aniversario de El País expresa la consolidación de un proceso de concentración de poder económico, político e ideológico en la región que así mismo genera sus propios mecanismos de integración y legitimidad.

En fin, y a manera de conclusión la integración propietaria de la prensa regional y los grupos económicos del gran capital regional que comienza en forma clara hace treinta años ha pasado por un proceso de consolidación precisamente por ser un mecanismo integral de las relaciones de poder social y por eso su inclusión en la racionalidad de los grupos regionales de capital.